



UNIVERSIDAD | INVESTIGACIÓN MÉDICA

El Servicio de Citometría vende sus análisis a los afamados hospitales Mayo Clinic y Anderson

■ Se ha convertido en una unidad de referencia que atiende las consultas de los mejores centros dedicados a leucemias y linfomas

R.D.L.

A través del Servicio de Citometría de Flujo, la Universidad de Salamanca colabora directamente con algunos de los hospitales más prestigiosos en el ámbito del cáncer. Es el caso de los afamados centros Mayo Clinic, en Rochester (Minnesota); el hospital MD Anderson, tanto en Houston como en Madrid, y el National Institute of Health, en Bethesda (Washington), con todos ellos la unidad de citometría trabaja en el estudio de determinados pacientes y establece los mecanismos de actuación para los casos más complejos.

Así lo explica el director del servicio, Alberto Orfao, que subraya que Salamanca es un referente internacional en el ámbito de la citometría de flujo, o lo que es lo mismo, en la elaboración de análisis celulares con técnicas de última generación que permiten saber con un altísimo grado de fiabilidad si el paciente tiene alguna enfermedad y cuál es. Normalmente este tipo de estudios se utilizan en el ámbito de las hemopatías malignas, principalmente leucemias y linfomas, aunque ahora también se ha abierto a tumores infantiles.

“La información que aportamos no cierra el diagnóstico, pero apoya mucho al médico en la toma de decisiones, ya que es muy eficiente para saber qué hacer después y utilizar los recursos de forma más adecuada”, comenta Orfao.

Por eso, el Servicio de Citometría de la Universidad de Salamanca da apoyo al diagnóstico a hospitales de toda España, en muchos casos porque no tienen unidades de este tipo en sus centros, y en otros, porque buscan una valoración del centro de referencia para los casos menos frecuentes o raros.

Los hospitales más importantes de Portugal, Brasil, Israel, Colombia, Estados Unidos, México, Polonia, República Checa, Emiratos Árabes, Italia, Rumanía, Suiza, Singapur, Uruguay y Argentina forman parte también de la larga lista de usuarios del Servicio de Citometría.

Además, como explica Alber-



Una de las investigadoras que trabaja en la unidad.

Portugal, Brasil, Israel, Colombia, Estados Unidos, Emiratos Árabes, Singapur y Argentina utilizan el Servicio de Citometría

to Orfao la unidad pertenece a una institución pública —la Universidad— y, por lo tanto, ofrece sus servicios a un precio muy bajo: un estudio tiene un coste medio de 300-400 euros, cerca de 2.000 euros menos de lo que habría que pagar en cualquier centro de Estados Unidos. De hecho la facturación del servicio ronda solo los 800.000 euros al año, por lo que supone un beneficio mínimo que se reinvierte en la mejora del equipamiento de la unidad de citometría.

Por todo ello, el Servicio de Citometría ha acumulado con el paso del tiempo un gran prestigio pero también cientos de facturas impagadas procedentes de diferentes hospitales del país que han olvidado que este servicio tiene un coste que deben pagar. “Supone una gota de agua en el gasto farmacéutico de los hospitales”, asegura Alberto Orfao indignado por los impagos.



El Servicio de Citometría de Flujo de la Universidad. /FOTOS: BARROSO

Claves de la citometría

La Universidad de Salamanca desarrolla análisis celulares y a la vez ofrece la posibilidad de formarse en el centro

Un análisis celular. La citometría de flujo es una técnica de análisis celular en la que se mide las características de dispersión de luz y fluorescencia que poseen las células cuando se las hace pasar a través de un rayo de luz. En el caso del centro de la Universidad de Salamanca, el servicio está especializado en hemopatías malignas, y más en concreto en leucemias y linfomas.

Un centro con casi 25 años de historia. El Servicio de Citometría de Flujo comenzó a funcionar en el año 1989. En estos 23 años se ha constituido como un centro de referencia, siendo el organizador del mayor simposio que existe en el ámbito de la hematología.

Actividad en tres laboratorios. La labor del servicio se lleva a cabo en los tres laboratorios situados en el Hospital Universitario de Salamanca, en la Facultad de Medicina y en el Centro del Cáncer con un responsable y varios técnicos.

Apoyo a la investigación y a la formación. La misión del Servicio General de Citometría de la Universidad de Salamanca se centra en dar apoyo a los grupos de investigación de la Universidad de Salamanca, también presta ayuda a diversos estudios de investigación, de diagnóstico clínico y control de calidad en el área de la citometría que se llevan a cabo en otras instituciones públicas o privadas. Asimismo, desempeña una función formativa con el fin de enseñar el manejo de las nuevas técnicas que desarrolla y ofrece la posibilidad de estancias para investigadores en formación.

Desarrollo de nuevas aplicaciones. El Servicio de Citometría de Flujo desarrolla sus propias investigaciones con el objetivo de diseñar nuevas aplicaciones que aporten mejoras a los ensayos solicitados por los clínicos o investigadores.

El hospital de los famosos. Entre los centros con los que colabora el Servicio de Citometría de Salamanca está el MD Anderson, conocido hospital de Houston al que acuden numerosos famosos con cáncer.



PLAN CONTRA LA MOROSIDAD ■ PRIMERAS ACCIONES

La Universidad llevará a los juzgados a 8 hospitales que le adeudan 700.000 euros

■ Ya ha realizado las reclamaciones previas de las facturas pendientes de pago, principalmente por los servicios de citometría

R.D.L.

Con el paso del tiempo, las facturas sin cobrar se han acumulado en los archivadores de la Universidad de Salamanca hasta sumar 3,7 millones de euros, una cantidad muy elevada a la que la institución académica plantó cara en septiembre con un plan contra la morosidad que ya ha comenzado a dar sus frutos, aunque aún tiene por delante un camino largo y difícil.

De momento, la Universidad ha recuperado un millón de euros y ha iniciado los trámites legales necesarios para reclamar por la vía judicial el dinero que aún no ha cobrado.

De los 2,7 millones de euros pendientes, más de 700.000 corresponden a deudas contraídas por los servicios de salud. En concreto, ocho hospitales públicos y privados españoles deben dinero a la Universidad de Salamanca. Entre ellos destacan el Hospital San Jorge de Huesca, con una deuda con la Universidad de 165.000 euros, el Servicio Andaluz de Salud (SAS) (más de 182.000 euros) y el Hospital Universitario Virgen de la Luz de Cuenca (94.105 euros). Según explica el vicerrector de Economía, Ricardo López, estas facturas van desde el año 2005 al 2010 y prácticamente todas corresponden a la prestación de servicios de la unidad de citometría de flujo.

De momento, los centros sanitarios ya han recibido los requerimientos previos a la reclamación judicial, de forma que en breve la Universidad de Salamanca iniciará acciones judiciales contra estos centros para reclamar, de momento, unos 513.000 euros, aunque la deuda total procedente de este ámbito



El Consejo de Gobierno aprobó el Plan de Morosidad de la Universidad.

asciende a más de 700.000 euros.

Al respecto, el director del Servicio de Citometría, Alberto Orfao, reconoce que esta morosidad es "increíble", puesto que, explica, un centro hospitalario sabe que cuando pide un servicio tiene que pagarlo.

El siguiente paso en el plan contra la morosidad que sufre la Universidad será formalizar las reclamaciones a las instituciones no sanitarias. López reconoce que las facturas impagadas proceden de todo tipo de instituciones, con

la excepción de ayuntamientos, de la Consejería de Educación y del Ministerio de Educación.

En cuanto a las empresas, con aquellas que no hayan elaborado un plan de pago la Universidad emprenderá acciones judiciales para recuperar su dinero por la prestación de servicios. López lamenta tener que llegar a este extremo pero asegura que las facturas que deben las empresas privadas son muy numerosas y es necesario crear cultura contra el impago.



Los primeros pagos

Cerca de 1,5 millones de los 3,7 que empresas e instituciones deben a la Universidad de Salamanca tienen como origen la deuda contraída por Cursos Internacionales. El problema comenzó en el año 2003, cuando Cursos tuvo que hacer frente a numerosos y elevados pagos. Ahora que ya ha regularizado su situación económica, Cursos ha comenzado a pagar. El saneamiento de la sociedad, que en el ejercicio 2010 logró tener benefi-

cios, ha permitido que ya haya hecho frente a 800.000 euros, de forma que tiene pendiente de pagar a la Universidad 900.000. Igualmente, desde septiembre, la Universidad ha llegado a un acuerdo con empresas deudoras para compensar el pago de las facturas. Gracias a esta vía se han recuperado 200.000 euros que la institución académica confía en incrementar con los planes de pago que han elaborado algunas compañías.